



Musicoterapia en trastornos del desarrollo, tratamiento del autismo.

Lic. Paola Lazo

La musicoterapia se centra en el desarrollo de la experiencia musical compartida. Esta experiencia musical incluye el desarrollo de una relación entre ambos donde la música que se crea representa no solo la personalidad y el humor de niño y el terapeuta, sino también la emergencia de sentimientos y pensamientos inconscientes.

Debido a la naturaleza del medio no-verbal que utiliza ya que trabaja con sistemas de comunicación pre-verbales, la Musicoterapia permite que los niños manifiesten sistemas de comunicación per-verbal y alternativos que puedan haber desarrollado, lo cual podría sostener o negar un diagnóstico de autismo y apuntar a una dirección diferente.

La naturaleza de hacer música entre dos personas radica en el timing (es organizar una serie de tareas o acciones dentro de un marco de tiempo concreto) y en el juego de turnos: compartir y crear es la esencia de la comunicación.

Las dificultades que enfrenta el niño con autismo tienen relación con el timing, el reconocimiento facial y la interpretación y la respuesta a la emoción de la expresión facial en el desarrollo temprano de la interacción madre-hijo.

Podemos observar además que las dificultades interfieren tanto en la codificación como en la dotación de sentido al "mensaje" (por ejemplo lenguaje verbal, expresión facial, etc.) y en el uso y comprensión del timing. Por lo tanto, un niño con autismo recibe mensajes confusos y como consecuencia, se retrae la interacción social.

En su esfuerzo por desarrollar interacciones comunicativas con su hijo, padres y cuidadores continúan enviándole mensajes, habitualmente de manera francamente directa, a partir de lo cual el bebé con autismo comienza a desarrollar mecanismos de "retirada", como miradas perdidas o movimientos motores estereotipados. En contraparte, en un intento por buscar una estructura segura y familiar ante un mundo que le parece caótico y confuso, estas conductas pueden derivar en obsesiones y rituales que el bebé desarrolla encerrándose en sí mismo. Ellos no desarrollan un "intercambio conversacional" per-verbal normal, típico en los niños típicos, y por lo tanto no evolucionan hacia interacciones sociales normales o hacia la formación de relaciones sociales, las cuales por su lado, llevan al desarrollo normal del lenguaje.

Nos encontramos con ausencia del balbuceo, manifestación que en un nivel pre-verbal, es expresivo y significativo y forma parte de la inflexión y formulación de frases. Este balbuceo es un intercambio que temporalmente ocurre a modo de "toma de turnos" entre los padres y el niño. Los sonidos que el niño entona a partir de los 9 meses en adelante para expresar sus necesidades y sentimientos no son aprendidos, están incorporados y son inherentes. De este modo, el niño llama la atención, expresa emociones y se involucra en intercambios sociales. El hacer musical de manera improvisada y libre, tanto instrumental como vocalmente, es una vía de visitar esta fase temprana de intercambio comunicativo utilizando reglas simples y sonidos libres y no-aprendidos. Por este medio, los niños que son evaluados en Musicoterapia, en el Centro CanPau pueden rápidamente manifestar su capacidad de demostrar su deseo de comunicarse, ya que el lenguaje verbal -ya sea por patología o por una discapacidad social- no se ha desarrollado apropiadamente.

(Traducciones Análisis musical en niños con desórdenes de la comunicación y Trastornos del desarrollo con diagnóstico diferencial. Tony Wigram 1999).